

Universidades adaptan sus salas para impartir clases en modalidad híbrida, con alumnos presenciales y remotos

remotos

Sábado, 08 de Agosto de 2020 - Id nota:940163

Medio : El Mercurio

Sección : Nacional

Valor publicitario estimado : \$6550375.-

Página : C-13

Tamaño : 20 x 25

Sistemas implican instalación de micrófonos y múltiples cámaras que sigan al profesor:

Universidades adaptan sus salas para impartir clases en modalidad híbrida, con alumnos presenciales y remotos

El objetivo es que todos los estudiantes, estén en sus casas o en el campus, tengan una mejor experiencia de aprendizaje y una mayor posibilidad de interactuar.

VALENTINA GONZALEZ

No es 100% presencial ni tampoco a distancia. A nivel internacional, "hyflex" es una de las denominaciones utilizadas para referirse a la educación en formato híbrido, que combina elementos de las clases tradicionales con el uso de la virtualidad.

Y es una de las soluciones que las universidades chilenas barajan para el segundo semestre, en vista de que aun cuando algunos alumnos puedan ir, los resguardos sanitarios posiblemente impidan que las salas estén llenas.

La U. Adolfo Ibáñez (UAI) ya equipó 52 aulas para implementar este modelo. Con una inversión de US\$ 50 mil por sede, instaló cámaras para mostrar distintos ángulos —la pizarra, el profesor exponiendo o los alumnos, por ejemplo— y micrófonos para que quienes participan desde su hogar escuchen todo el ambiente. En las paredes se colocaron pantallas, donde se verá a quienes están conectados.

Jorge Villalón, director de Transformación Digital de la UAI, afirma que un objetivo central es lograr una interacción fluida y una experiencia de la misma calidad para todos los alumnos. Para eso, la iniciativa también contempla que cada profesor esté acompañado de alguien que le asista en el aspecto audiovisual, cambiando la cámara que aparece en pantalla y comunicando las inquietudes de los participantes en Zoom.



Jorge Villalón, director de Transformación Digital de la U. Adolfo Ibáñez, prueba una sala híbrida (a la izquierda) desde el podio preparado para los docentes. Arriba, parte del equipamiento de uno de los espacios preparados por la U. de Chile.

"Si estoy en la mesa veo el chat, pero si me voy porque quiero escribir algo en la pizarra, ¿cómo voy a seguir viéndolo? Terminas dándoles una mala clase a los que están presenciales, porque estoy pegado acá (en el computador), o a los que están en línea, porque no los escucho ni tomo en cuenta", comenta el especialista en inteligencia artificial.

En el proceso de toma de ramos se ofrecieron 285 secciones en esta modalidad. "Se coparon todas", destaca sobre el interés que generó en los estudiantes.

En la U. del Desarrollo tam-

bién están preparados para usar este formato: han hecho pruebas e incluso les han rayado el piso a los profesores, para indicarles los puntos en que deben ubicarse para aparecer en cámara. Daniel Contesse, vicerrector de Innovación y Desarrollo, coincide en que es clave permitir que todos participen de igual forma. Para esto, sostiene que el uso del chat puede ser fundamental: "Probablemente sea el ayudante el responsable de administrarlo. Va a ser una especie de embajador de los que están en su casa".

Llegaron "para quedarse"

En la U. de Chile también hay unidades que están avanzando en esta línea, como la Facultad de Economía y Negocios (FEN). Allí, además de impulsar otras modalidades de aprendizaje virtual, se han hecho pilotos equipando salas con proyectores, cámaras, micrófonos y tablets, para permitir una comunicación más fluida entre el campus y los hogares de los alumnos.

José Miguel Piquer, director de Servicios de Tecnologías de

Información y Comunicaciones del plantel, está convencido de que innovaciones como la habilitación de estos espacios mixtos llegaron "para quedarse (...). Hemos aprendido tanto nosotros como los estudiantes que hay cosas que se podían hacer y funcionan súper bien, o incluso mejor, usando tecnologías".

"Como se ve el futuro de la pandemia, incluso para 2021 creo que vamos a tener que convivir mucho tiempo con pocos alumnos que van a clases, un grupo que asistirá remoto y otro que las podrá ver después", añade. En este

Casos clínicos y pacientes virtuales

En la U. de Chile, la tecnología también ha sido la respuesta para alumnos de carreras de áreas como la salud, para quienes ha resultado imposible asistir a los campos clínicos.

Los estudiantes han podido experimentar la telemedicina interactuando con pacientes simulados (actores preparados para el trabajo telemático), para generar diagnósticos y revisar casos clínicos de forma virtual, en ejercicios en que sus decisiones los llevarán a distintos escenarios. Con realidad virtual, también han podido conocer pabellones e, incluso, revisar el cuerpo humano de formas en que físicamente no podrían.

En la Facultad de Ciencias comenzaron a virtualizar algunos elementos de la docencia en 2019, y con la pandemia hubo ramos que hicieron la totalidad de sus clases *online*. Hay laboratorios que se dictaron de forma virtual o grabada, con el profesor en el campus y los alumnos en sus casas.

Para el segundo semestre, esta modalidad se extenderá a otras actividades de laboratorio, por la importancia del aspecto práctico de la formación.

último caso, por ejemplo, estarían quienes tengan dificultades de conectividad o compartan un computador con otras personas.

Piquer destaca que la modalidad híbrida, al permitir que el docente tenga con quienes interactuar de forma física, pueden potenciar una clase más fluida.

En las clases de Zoom más convencionales, observa, "los estudiantes tienden a tener sus cámaras apagadas, y el profesor a hablarle a una pantalla negra (...). Tienen la sensación de hablar en el desierto".